

La recepción del pensamiento económico italiano
en espacios académicos de la Argentina (1914-1930)
Carina Laura Frid
Norma Lanciotti

Carina Laura Frid es Profesora e Investigadora, Facultad de Ciencias Económicas y Estadística, Universidad Nacional de Rosario/Conicet.
Bv. Oroño 1261, 2000 Rosario.
e-mail: cfrid@tower.com.ar

Norma Lanciotti es Docente e Investigadora, Facultad de Ciencias Económicas y Estadística Universidad Nacional de Rosario/Conicet.
Bv. Oroño 1261, 2000 Rosario.
e-mail: normalanciot@sinectis.com.ar

Resumen

El estudio analiza el impacto en Argentina de las ideas económicas desarrolladas por el marginalismo primero y por la corriente del nacionalismo económico italiano después, en el pensamiento económico desarrollado por las derechas políticas en Europa entre la última década del ochocientos y fines de la década de 1930. El artículo examina la difusión y recepción en los ámbitos académicos de la Argentina, de las corrientes del pensamiento económico desarrolladas antes de 1914 por W. Pareto y la Escuela de Lausana (teoría de las políticas públicas y de la distribución), y por los seguidores del proteccionismo y corporativismo impulsados por el fascismo italiano en las décadas de 1920 y de 1930. La temprana orientación matemática introdujo el análisis económico impulsado por la escuela de Lausana en la enseñanza de economía de las universidades de Buenos Aires y del Litoral y en los órganos de difusión que articulaban los conceptos paretianos con las formulaciones de A. Marshall y de otros referentes teóricos de la economía política. En cambio, la formulación de un modelo corporativo y la defensa del liderazgo autoritario conformaron un planteo incompatible con la defensa de las libertades individuales que conformaban el ideario reformista universitario de los años veinte.

Summary

This study analyzes the impact in Argentina of both, marginalist economic perspectives and Italian nationalist economic thought, since the 1890's to the 1930's. It examines the spread of the ideas developed by W. Pareto and the Lausanne School (theories on welfare and distribution of wealth) as well as by the followers of fascist theories on protectionism and corporativism. Early introduction of Mathematics in the field of Economics in Argentine academic centers (University of Buenos Aires and University of Litoral) provided the milieu for the spread of paretian Economics as well as A. Marshall's insights on Political Economy. In the 1920's, academic journals and reviews mirrored the impact of marginalist thought. However, concepts on authoritarian leadership and corporativism turned to be incompatible with the ideas sponsored by Argentine academic reformism developed during the early 1920's (Reforma Universitaria).

El presente trabajo¹ examina el impacto de las propuestas de los economistas italianos en los espacios académicos de la Argentina y la difusión de la llamada «nueva» economía política italiana que, tanto dentro del socialismo anterior a la primera guerra mundial como posteriormente del fascismo, sostuvo un debate entre los partidarios de la teoría neoclásica (particularmente de las propuestas de las políticas públicas y la distribución desarrolladas por Pareto y sus seguidores italianos de Lausana –M. Pantaleoni, E. Barone–² entre 1890 y 1914) y los seguidores del «nacionalismo económico» expresado en el modelo corporativista y el proteccionismo.

Como bien ha señalado Fernando Devoto en su medular análisis sobre el nacionalismo en Argentina³, la literatura económica argentina no cuenta aún con investigaciones sobre la recepción de las propuestas económicas de las derechas europeas. Por su parte, las indagaciones encaradas desde el campo de la historia del análisis económico rioplatense, han dado centralidad a la reflexión acerca de la renovación paretiana y sus lecturas, limitando por lo tanto su perspectiva a la discusión teórica que atravesó el paradigma neoclásico en la primera década del siglo XX⁴.

Por entonces y coincidiendo con el momento del Centenario, las dirigencias intelectuales de la Argentina concentraron esfuerzos en definir las vías de formación de la argentinidad apoyándose en el debate sobre su pasado y en la interpretación de su herencia cultural, en respuesta al cosmopolitismo promovido por la inmigración. El nuevo clima intelectual generado en la primera posguerra, cuando el aumento de la conflictividad social y el advenimiento democrático aventaron el surgimiento del nacionalismo político autoritario, supuso la inclusión de la economía política al debate más general del presente social de la Argentina. Sobre las clave que las lecturas del mismo generaron en los espacios académico-universitarios de enseñanza e investigación en economía, y en las dirigencias empresariales

¹ El presente estudio forma parte de las investigaciones realizadas en el Proyecto: Las bases económicas de las derechas europeas en Argentina (1910-1940), PID ECO-0019. Agradecemos la colaboración de Mariana Sangermano y de Lavih Abraham.

² Maffeo Pantaleoni, autor de los *Principi di economia pura* (1889), fue maestro de más de una generación de economistas italianos y destacado impulsor de la escuela italiana de finanzas públicas. E. Barone ganó reputación por su artículo «El Ministro de la planificación en el estado colectivista» (1908).

³ Fernando Devoto, *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002. Tulio Halperin Donghi, *La Argentina y la tormenta del mundo. Ideas e ideologías entre 1930 y 1945*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina, 2003.

⁴ Manuel Fernández López, *Cuestiones económicas argentinas*, Buenos Aires, A-Z, 2000.

del período, nos ocuparemos en las páginas que siguen.

DEL EQUILIBRIO ECONÓMICO GENERAL A LA POLÍTICA
COMO ORDEN: LOS DEBATES EN LA ARGENTINA

1. La figura de Pareto en el escenario intelectual italiano (1900-1923)

A lo largo de la primera década del novecientos, los conflictos sociales y políticos que enfrentaron al estado italiano de la era giolittiana con las organizaciones obreras y políticas de izquierda, derivaron en un fuerte debate de ideas acerca de las políticas públicas y la distribución, desarrolladas por Pareto y sus discípulos italianos de Lausana⁵. La «vieja» economía política italiana fue cuestionada primero por el socialismo, antes de 1914 (liderado por el sector reformista de F. Turati, entre otros) y luego por los seguidores del «nacionalismo económico», inspirados en las ideas proteccionistas y corporativistas esgrimidas por el régimen fascista.

La crisis del estado liberal iniciada en Italia en las últimas décadas del siglo XIX, recibió también la crítica por parte de las grandes figuras intelectuales de la Italia de las primeras dos décadas del novecientos, entre las que se contaba W. Pareto. El prestigioso economista expresó ya en 1901 su desencanto con las prácticas del estado liberal en el campo del intervencionismo estatal en la economía y con las prácticas electorales corruptas, impulsadas por una burguesía que utilizaba el aparato gubernamental para subordinar el bien común a sus propios intereses privados⁶. Las coaliciones proteccionistas y la conformación de grupos de presión que opacaban el juego de la libre concurrencia –dentro de los cuales Pareto identificaba a los sectores vinculados a la industria pesada y de armamentos–, configuraban los ejemplos concretos para identificar a los sectores que hacían prevalecer sus intereses grupales alterando de este modo la distribución natural de la riqueza⁷.

Ya entonces, Pareto había abandonado su idea de un orden social equilibrado en un máximo de ofelinidad⁸, la competencia perfecta y la libre

⁵ Se atribuye a la llamada Escuela de Lausana la teoría del equilibrio general, perspectiva desarrollada por el economista Leon Walras.

⁶ Ph. Kitzberger, *La concepción de la política en la obra de Wilfredo Pareto*, Tesis de Doctorado. Universidad Torcuato Di Tella, 2003. Agradecemos al autor el haber brindado acceso a su trabajo de investigación doctoral.

⁷ Ph. Kitzberger, *op. cit.*, p. 80.

⁸ Conocido por la teoría económica contemporánea como noción de utilidad ordinal, el principio de ofelinidad individual de Pareto refiere al ordenamiento de las preferencias económicas de los agentes representadas en curvas de indiferencia. A. Roncaglia, *The Wealth of Ideas: a History of Economic Thought*, N. York, Cambridge University Press, 2005, pp. 337-338.

conurrencia como ideales sociales regidos por la razón científica. Sus escritos sociológicos elaborados durante la guerra, y en particular, el *Trattato de Sociologia*⁹, recogerán las críticas al «aburguesamiento» del socialismo europeo e italiano, críticas que al finalizar la primera guerra mundial serán reelaboradas en sus escritos sobre la circulación y rotación de las élites como lógica de la decadencia del ciclo político, a su vez enlazada con la del ciclo económico. La fase expansiva de la economía italiana motorizada en la primera década del siglo XX por la profundización de su proceso industrializador, había sido seguida, según el célebre economista, por el agotamiento mismo del ciclo antes que por el esfuerzo bélico.

Las críticas de Pareto al socialismo positivista italiano se cristalizaron primero dentro del campo de la economía pura. Su larga polémica con la economía marxista, y en particular, con la teoría del valor-trabajo, tuvo por objetivo refutar la idea de explotación, la cual, según Pareto, reducía el concepto científico de valor¹⁰. Más tarde, la concepción paretiana de la política de la era posliberal se contrapuso al concepto de optimalidad distributiva del mercado: la política se había transformado, inevitablemente, en un orden arbitrario, ficticio y expoliatorio. Cuando el fascismo ascendió al poder en 1922, el Pareto sociólogo ya era reconocido por su crítica a la democracia burguesa. Su interpretación del fascismo en los primeros momentos del acceso al poder identificaba a dicho movimiento como «una reacción espontánea de la población contra la izquierda revolucionaria, restableciendo la autoridad de gobierno y el orden público»¹¹.

La imagen de Pareto como referente del fascismo fue explotada por parte de los partidarios del Duce y de los nacionalistas, con la explícita intención de legitimar científicamente el fenómeno político. Esta apropiación de la figura de Pareto en tanto teórico y protagonista del fascismo fue fugaz, no llegando a superar la barrera de la década de 1930. La instrumentación de la figura de Pareto por parte del fascismo estuvo asociada a los avatares de las primeras etapas del régimen (1923-1927), años en los cuales Pareto era recuperado tanto en calidad de «precursor» del nuevo estado o bien como guía intelectual de la renovación política fascista. Tal como bien señala Ph.

⁹ Wilfredo Pareto, *Trattato di Sociologia generale*, Firenze, Barbera, 1916.

¹⁰ E. Lendjel, «La critique parétienne des thèses de Marx: un contre-discours organisé autour du concept de spoliation», *Cahiers*, N° 109, 1997, pp. 55-73. Citado por Ph. Kitzberger, p. 99, nota 68.

¹¹ Ph. Kitzberger, *op. cit.*, p. 70.

Kitzberger, la nueva edición de la Enciclopedia Italiana editada por Treccani en 1931, encomendada por Mussolini a Giovanni Gentile¹² como el instrumento más importante de la «política cultural del fascismo», no hace referencia alguna al aporte de Pareto al fascismo ni en el apartado dedicado a la historia del fascismo ni en la explicitación doctrinaria del mismo¹³. Sí en cambio entraban en la categoría de «precursores», las figuras de Sorel y de Peguy. El nombre de Pareto fue asociado por los autores de la Enciclopedia con la historia de las ideas económicas: el eminente economista, habría corregido a tiempo su liberalismo inicial y el dogmatismo de la «economía pura», para reorientar su trabajo teórico al análisis sociológico¹⁴.

2. Pareto en la Revista de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

La enseñanza de la Economía como campo disciplinar en la Argentina cobró identidad recién en la segunda década del novecientos, con la creación de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires en 1913¹⁵. Al cabo de su primer lustro de vida, los lazos entre economía y matemática se estrecharon, consolidando la orientación de la enseñanza en la economía matemática, y la temprana inclusión del análisis económico impulsado por la escuela de Lausana en los programas de estudio de la Facultad.

Estos postulados fueron difundidos por la institución en sus órganos de divulgación académica: la Revista de Ciencias Económicas apareció como publicación mensual editada por el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. En su primer número del año 1913, su director Roberto Guidi, manifestó la voluntad de construir un espacio pluralista, promoviendo la difusión de ideas económicas provenientes de distintas escuelas o teorías, además de proporcionar información sobre la realidad económica contemporánea y discutir cuestiones vinculadas al funcionamiento institucional en función de contribuir a la constitución del

¹² Giovanni Gentile fue una de las principales figuras intelectuales, «filósofo oficial» e ideólogo del régimen de Mussolini. R. de Felice, *Intelletuali di fronte al fascismo*, citado por Fernando Devoto, *Nacionalismo y fascismo*, op. cit., p. 92, nota 129.

¹³ Enciclopedia Treccani, t. XXVII, pp. 326-328, citado en: Ph. Kitzberger, op. cit., p. 213.

¹⁴ Ídem, p. 212.

¹⁵ Manuel Fernández López, «Recepción del Pensamiento de Pareto en Argentina», en: *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*, Buenos Aires, 2002.

campo profesional¹⁶.

Su perfil académico se manifestaba en la prioridad dada al tratamiento científico de los temas económicos, tal como se expresa en el programa de la publicación cuya sección central titulada «Ciencias» comprendía artículos, estudios y monografías sobre las materias cursadas en la institución. Dicha sección se complementaba con una sección literaria; otra titulada «Notas Marginales», donde se comentaban los últimos acontecimientos económicos; la sección de apuntes que comprendía información estadística y novedades de la economía nacional e internacional; y finalmente la sección bibliográfica, dirigida a difundir mayoritariamente tesis y publicaciones argentinas de la especialidad¹⁷.

En principio, las secciones reservadas para la opinión de los redactores de la revista (editorial y notas marginales), expresaban la adhesión del grupo al nacionalismo económico moderado y la defensa del liberalismo político en la matriz del positivismo científico. En palabras de Vicente López (h), habitual colaborador de la revista: «El fin que se debe buscar es claro: mantener a toda costa nuestra independencia económica y comercial, interesando en ello al capital argentino...»¹⁸.

En sus dos primeros años, la publicación se ocupó casi exclusivamente de temas relativos a la economía argentina; no obstante a mediados de 1915, las notas internacionales ocupan más páginas y la revista comienza a adquirir un perfil más cosmopolita. El cambio fue promovido por los nuevos integrantes del Centro de Estudiantes de la recién creada Facultad de Ciencias Económicas, entre quienes estaban Luciano Carrouché, Mario Ponisio, Mauricio Greffier, Agustín Forné, Jacobo Waisman e Italo Luis Grassi, quien fuera secretario de redacción entre 1915 y 1916, y director de la revista entre 1916 y 1917.

¹⁶ La primer Comisión Directiva del Centro de Estudiantes del Instituto Superior de Estudios Comerciales de la Universidad de Buenos Aires (creado en 1912), estaba integrada por Ángel Morera, Juan Peyrotti, Julio Bastiani, Pablo Casas, Víctor Barón Peña, Julio Bustamante, Carlos Cabrini, Domingo Castellino, Eugenio Scala, Ernesto Martorell, Fidel Díaz. Revista de Ciencias Economicas (RCE, de aquí en más), Año I, Nº 1, Buenos Aires, julio 1913, p. 63. Este grupo abogó por la creación de la Facultad de Ciencias Económicas mediante la temprana solicitud al Consejo Superior Universitario. La iniciativa obtuvo pronto un resultado favorable puesto que en 1914, sobre la base del Instituto se creó la Facultad de Ciencias Económicas.

¹⁷ RCE, Año I, Nº 1, Buenos Aires, julio 1913, p. 10. Unos meses después se incorporó la sección «Reseña extranjera», con comentarios sobre temas políticos y económicos internacionales.

¹⁸ RCE, Año I, Nº 1, Buenos Aires, julio 1913, p. 60.

Grassi manifestaba especial interés en las cuestiones demográficas, a partir de un diagnóstico negativo respecto a las consecuencias económicas de la escasez de población en Argentina, de modo que a partir de su incorporación a la revista, comenzaron a publicarse los primeros artículos sobre problemas demográficos, especialmente textos de autores italianos¹⁹. El primero de ellos fue un capítulo de Principios de Demografía de Rodolfo Benini, un economista italiano formado en el grupo de Pareto, que a partir del Curso de Economía Política, realizaba una analogía entre el modelo paretiano del equilibrio y los sistemas demográficos.

«No se desplaza un punto en la maravillosa urdimbre demográfica de la sociedad, sin que resulten modificadas las otras partes del sistema. A variaciones cualitativas corresponden variaciones cuantitativas y viceversa. Así, si la población se hace moral o intelectualmente mejor, también su conducta, en cuanto concierne a los frenos de la procreación y a los métodos de explotación agrícola y aprovechamiento del suelo, se vuelve más racional. Y si la población aumenta, los múltiples contactos entre los individuos, extienden hasta un cierto punto los procesos de asimilación y mutua dependencia, en beneficio exclusivo del agregado. Decimos hasta un cierto punto, porque, si el desarrollo numérico fuese tan rápido que provocase una ruda depresión de los medios de subsistencia, habríamos de esperar la aparición de síntomas de debilitamiento antes que un refuerzo de la cohesión»²⁰.

Al año siguiente aparecía un artículo de Corrado Gini, ya entonces uno de los profesionales del campo de la estadística italiana más reconocido internacionalmente y a partir de los años veinte uno de los intelectuales de mayor peso en las filas del aparato estatal fascista²¹. En su artículo «El concepto de utilidad económica», también traducido por Grassi, Gini ponía en evidencia las relaciones entre la riqueza de una colectividad, la utilidad total de sus bienes y el bienestar económico²². En el mismo número, se incluía

¹⁹ Por ejemplo, su primera colaboración en la revista refería a la despoblación en Francia. RCE, Año II, N° 14, Buenos Aires, agosto de 1914.

²⁰ Rodolfo Benini, «La distribución social de la riqueza. Relaciones entre la teoría cualitativa y la teoría cuantitativa de la población», en RCE, Año III, N° 30, diciembre de 1915, pp. 375-380.

²¹ Corrado Gini, *Problemi sociologici della guerra*, Bologna, Zanichelli, 1921. C. Gini, *Nascita, evoluzione e morte delle nazioni: teoria ciclica della popolazione e i vari sistemi di politica demografica*, Roma, Libreria del Vittorino, 1937, Quaderni dell'Istituto Nazionale Fascista di Cultura, Serie Seconda, X.

²² Corrado Gini, «El concepto de utilidad económica», en: RCE, Año III, N° 33-34, marzo-abril 1916, pp. 214-221.

una nota de Grassi sobre el problema demográfico en Sud América, en la que afirmaba que «La falta de una población densa y demográficamente sana, es la causa primordial de todos los males que afligen al continente sudamericano»²³.

Durante el período en el que la dirección estuvo a cargo de Grassi, se ampliaron las referencias a la Escuela de Lausana. Al año siguiente, en 1918, apareció el primer artículo de Luis Roque Gondra sobre los principios de la economía pura. El mismo reproducía la Lección inaugural del Curso libre dictado por Gondra y Ugo Broggi en la Facultad de Ciencias Económicas bajo el auspicio del Centro de Estudiantes²⁴.

Ugo Broggi fue el introductor de la obra de Pareto en Argentina. Broggi había sido habitual colaborador del *Giornale degli Economisti* (GE) entre 1904 y 1907, la publicación dirigida por Maffeo Pantaleoni en la que Pareto publicó sus primeras contribuciones. Cuando Broggi se radicó en Argentina en 1909, trabó amistad con Luis Roque Gondra, a quien habría iniciado en la lectura del Curso de Economía Política de Pareto. Las fórmulas de Pareto comenzaron a ser conocidas por los estudiantes a través de la cátedra de Estadística, a cargo de Broggi, y alcanzaron mayor difusión a partir del dictado del Curso libre sobre Economía Pura²⁵.

La obra económica de Pareto (i.e.: el Curso de Economía Política y el Manual de Economía Política) complementaría a partir de entonces la clásica formación «milliana» de los estudiantes de Ciencias Económicas. Como resultado, se publicaron en la Revista de Ciencias Económicas artículos de Pareto, de Pantaleoni y de Roberto Michels (formado con los anteriores) casi simultáneamente con su aparición en el *Giornale degli Economisti*, en la *Rivista di Statistica* y en *Política*; además de artículos de Gondra y Broggi aplicando el modelo paretiano²⁶.

²³ Italo Luis Grassi, «El problema de la población en Sud América (Bosquejo para un estudio más completo)», en: RCE, Año III, Nº 33-34, marzo-abril 1916, pp. 222-240

²⁴ Luis R. Gondra, «La Economía Pura», RCE, Año VII, Nº 60, junio 1918, pp. 351-369, El artículo recibió una réplica de Juan B. Justo, publicada en un número posterior. Juan B. Justo, «La economía política», en: RCE, Año VII, Nº 62, agosto 1918. Ese mismo año, Gondra tradujo al español los Principios de Economía Política de Maffeo Pantaleoni. Cf. Manuel Fernández López, *Cuestiones Económicas...*, op. cit., p. 171.

²⁵ Cf. Manuel Fernández López, «Recepción del pensamiento de Pareto...», op. cit. Maffeo Pantaleoni fue quién sugirió a Pareto la lectura de la obra de Walras y quien lo recomendó para ocupar la cátedra de su maestro en Lausana.

²⁶ Wilfredo Pareto, «Economía Experimental», en: RCE, Año VII, Nº 72, junio 1919; Luis Roque Gondra, «Nota de economía matemática», en: RCE, Año IX, Nº 96-97, junio-julio 1921; Hugo

La recepción de las ideas del grupo de Lausana no puede ser interpretada fuera del clima de debate universitario durante los años de la reforma. Poco antes del momento en que sus textos económicos alcanzaran mayor difusión en el espacio académico local, Pareto publicaba el resultado de la revisión de su obra temprana, orientada a extender el análisis del sistema de interdependencias al estudio de las sociedades. El *Trattato di Sociologia Generale*, no despertaría el mismo entusiasmo entre las filas del estudiantado que por la vía reformista adhería a posturas progresistas poco compatibles con la visión de la política propuesta por Pareto.

Para entonces, la Revista se había constituido en un espacio calificado donde se exponían las ideas de las distintas corrientes económicas europeas y norteamericanas a la par que se publicaban las reflexiones de intelectuales argentinos sobre temas de la realidad económica y política argentina. El prestigio de la revista y el compromiso del grupo activo de estudiantes que la dirigía, a quienes ya se había integrado Raúl Prebisch, dieron lugar a una nueva etapa en 1921, cuando se convirtió en la publicación oficial de la Facultad de Ciencias Económicas, incorporándose a su dirección docentes y graduados.

En el *Trattato*, Pareto había formulado la teoría de los residuos, acciones resultantes del predominio de sentimientos e instintos heterogéneos, y de las derivaciones, manifestaciones de la lógica de las cuales se extraen los residuos. El predominio de los residuos, y la tensión entre el instinto de las combinaciones y la persistencia de los agregados, operan sobre los agregados sociales estableciendo relaciones de interdependencia que determinan el equilibrio social. La aplicación de este sistema al análisis social, su formulación sobre la alternancia de las elites, así como la consecuente crítica a la democracia, el socialismo y el liberalismo como ideas pseudo-experimentales no atrajeron la adhesión de los entusiastas de la obra económica de Pareto.

Las expectativas de Pareto sobre el futuro de la sociedad italiana en función de «un gobierno fuerte capaz de imponer el interés general por encima de los intereses particulares», representaban la conclusión lógica del razonamiento expuesto en su sociología acerca de que la mutua de-

Broggi, «Sobre un teorema de economía matemática», en: RCE, Año IX, agosto 1921, serie II, nº 1; Luis Roque Gondra, «Equilibrio Económico», en: RCE, Año IX, serie II, Nº 2, setiembre 1921; Maffeo Pantaleoni, «Finanza fascista», en: RCE, Año IX, serie II, Nº 29, diciembre 1923. Roberto Michels, «Consideraciones sobre la posición del oro en la circulación actual», en: RCE, Año XI, serie II, Nº 30-31, enero-febrero 1924.

pendencia entre la fuerza y el consentimiento son los fundamentos de los gobiernos estables, que no intentan cambiar los intereses y sentimientos de los pueblos, sino sacar partido de ellos²⁷. Los argumentos favorables al régimen encabezado por Mussolini y a la restricción de las libertades democráticas expresados por Pareto en una serie de artículos publicados en el diario *La Nación* durante 1923 no podían menos que incomodar a quienes habían consolidado la defensa del orden republicano y liberal a partir de la experiencia reformista²⁸.

Particularmente, el examen de los problemas sociales desde una perspectiva cuantitativa en términos de la cantidad de libertad en competencia con la fuerza de gobierno para asegurar el máximo de utilidad social, generó un claro cuestionamiento acerca de la pertinencia de un análisis orientado a «vaciar las ciencias sociales en el molde en que progresan las ciencias físico-naturales» que permitió fundamentar en clave epistemológica la cautelosa distancia mantenida por los economistas de la Universidad de Buenos Aires respecto a las consecuencias político ideológicas del viraje emprendido por Pareto como sociólogo²⁹.

El desplazamiento de la temprana admiración por un mesurado elogio a su trayectoria se expresaría en las alocuciones de Ugo Broggi y Raúl Prebisch, convocados por el decano de la Universidad de Buenos Aires, José León Suárez, para homenajear a Pareto poco después de su muerte en 1923. Ambas conferencias, publicadas en la *Revista de Ciencias Económicas*, daban cuenta de la influencia ejercida por la obra económica de Pareto a la par que señalaban los límites de su análisis sociológico. Las limitaciones del «sociólogo» Pareto fueron explícitamente subrayadas por Prebisch en su ensayo crítico del *Trattato*, al contraponer la rigurosidad científica con la que el maestro de Lausana observaba los fenómenos económicos con los juicios y teorías «de la ética corriente» formulados en el campo de la sociología³⁰.

²⁷ Cf. Wilfredo Pareto, «Los partidos políticos», en: *La Nación*, 10/06/1923, p. 2; y «La crisis del parlamentarismo», 01/09/1923, pp. 4-5.

²⁸ «En Italia el fascismo ha venido a descubrir en parte este error de lógica en los sentimientos de las clases sociales. A la religión nacionalista ha sabido dar una mira de acción, de defensa del Estado, de renovación social: en esto se encuentra principalmente la esencia de la «revolución fascista»... A las causas generales se agregan las causas contingentes y ocasionales. Entre éstas, una de las más notables es, sin duda, el hecho de que el fascismo ha encontrado en su jefe un hombre político de primer orden... Uno de los problemas más difíciles de resolver es el de la libertad. Es necesario restringirla considerablemente para establecer la dictadura, y es necesario dar alguna dosis para fundar un régimen durable. Es difícil distinguir el adversario peligroso del adversario inofensivo, y sin embargo es

Más allá de las reservas hacia este pensamiento, la difusión de las ideas económicas del grupo de Lausana, a la par que actualizadas contribuciones de los economistas italianos sobre la situación económica y financiera de la península bajo el gobierno de Mussolini, continuaron su presencia en la Revista. En enero de 1923, la Revista de Ciencias Económicas incorporó un Boletín Bibliográfico elaborado por el Seminario de Economía y Finanzas bajo la dirección de Eduardo Gonella, cuyo propósito era divulgar los estudios de la especialidad recibidos por la biblioteca de la facultad, provenientes de las principales revistas y diarios, nacionales y extranjeros, cualquiera fuera su orientación ideológica³¹. En el Boletín aparecerían varias reseñas de textos de Umberto Ricci, Corrado Gini³² y Luigi Amoroso³³ publicados en España Económica y Financiera, Rivista di Política Economica y el Giornale degli Economisti é Rivista di Statistica.

Por afuera del debate académico, el viraje del Pareto «sociólogo» a posiciones de acercamiento al fascismo generó no pocas ambigüedades en el contexto más general de la opinión pública argentina. Parte de la prensa nacional se hizo eco de las opiniones de Pareto sobre el naciente régimen del estado fascista: a la mencionada serie de artículos escritos por Pareto y publicados por el diario La Nación en 1923, le siguió el contacto con miembros del elenco político del gobierno de Mussolini: en diciembre de 1923, La Nación publicaría las declaraciones hechas por el Ministro de Hacienda de Italia, De Stefani, en torno a la política financiera del fascismo. No obstante,

indispensable tratarlos de distinta manera. La salvación está en ello». Wilfredo Pareto, «El fenómeno del fascismo», en: La Nación, 25/03/1923, p. 16.

Para una caracterización de los actores y debates en torno al reformismo universitario, véase Tulio Halperin Donghi, Vida y Muerte de la República verdadera, Ariel, Buenos Aires, 1999, pp. 397-426.

²⁹ Raúl Prebisch, «La sociología de Pareto», en: RCE, Año XI, serie II, N° 27, octubre 1923, p. 155.

³⁰ Cf. Ugo Broggi, «Wilfredo Pareto: su obra económica», en: RCE, Año XI, serie II, N° 27, octubre 1923 y Raúl Prebisch, «La sociología de Pareto», en el mismo número.

³¹ «Boletín Bibliográfico del Seminario de Economía y Finanzas». Publicación mensual de la Facultad de Ciencias económicas de la Universidad de Buenos Aires, Año I, N° 1, febrero de 1923, en: RCE, Año XI, serie II, N° 18-19, enero- febrero 1923.

³² Sobre la influencia de C. Gini en el desarrollo de la estadística pública en Italia, véase: G. Favero, A Totalitarian Solution: Corrado Gini and Italian Economic Statistics, XIII Congreso Internacional de Historia Económica, Buenos Aires, 2002.

³³ Luigi Amoroso y Umberto Ricci continuaron el programa de investigación de Pareto y de la Escuela de Lausana en Italia en la década de 1920, legando importantes contribuciones a la teoría del equilibrio general. J.S. Chipman, «The Paretian Heritage», Revue Europeene de Sciences Sociales, N° 6, 1976.

la muerte de Pareto acaecida ese mismo año fue registrada por la prensa nacional en el marco de su aporte al análisis económico: su obituario fue encomendado por la dirección del periódico a un economista (a juzgar por el dominio del aparato analítico económico), despejando toda duda sobre qué esfera del aporte de Pareto jerarquizaba entonces La Nación a la hora de inscribir su homenaje.

3. Las ideas económicas del fascismo en Rosario: debate y confrontación.

La Universidad de Buenos Aires no fue el único centro de la Argentina en donde se expresaron las controversias sobre el fascismo en tanto régimen político y en tanto economía política. En Rosario, la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas de la Universidad Nacional del Litoral, creada en 1920³⁴, configuró un segundo espacio académico en el cual se desarrolló el debate (más a menudo convertido en confrontación) sobre los postulados del fascismo en el campo de las ciencias económicas. La enseñanza de la economía, en tanto campo disciplinar, se vio obligada a compartir (junto a la esfera de la práctica contable) en el mismo espacio académico la tradición jurídica que articulaba el campo de las ciencias políticas de la época. La Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas se convirtió en sus dos primeras décadas de funcionamiento, en un observatorio privilegiado de los debates generados por la recepción de las nuevas ideas políticas y económicas que el régimen fascista italiano había instalado en 1922. La apertura del debate en el interior de la institución universitaria tuvo ciertamente origen en la controversia generada por las prácticas políticas inauguradas por el fascismo; no obstante, la polémica se extendió rápidamente al campo de las relaciones entre finanzas y estado, campo éste en el cual por lo menos durante la década de 1920 la experiencia italiana prodigaba la mirada de los especialistas locales en cuanto a los fundamentos de la reforma llevada a cabo en Italia. En el segundo lustro de 1920, las ciencias de la contabilidad en la Argentina observaban con atención los ejemplos europeos y sajones, a la búsqueda de modernizar y consolidar la nueva contabilidad rioplatense.

³⁴ La enseñanza de la economía en Rosario se inició en 1899 en la sede Rosario de la Facultad de Derecho de la entonces Universidad Provincial de Santa Fe. Desde 1920 funcionó como Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas. En 1926, primer año de publicación de la Revista de la Facultad, el Consejo Directivo de la entidad estuvo integrado por Rafael Bielsa (Decano) y los profesores Juan Álvarez, Daniel Infante, Faustino Infante, Julio Marc, Manuel Núñez Regueiro, Federico Valdés y Mario Antelo.

Desde esta vertiente –si bien no excluyentemente–, se explica la propuesta del Centro de Estudiantes de la Facultad en 1928 por contar con aval de la casa de estudios para llevar a cabo «una misión de viaje de estudios y de difusión de la cultura nacional» a Italia³⁵.

El intercambio académico con Italia, si bien remontaba sus antecedentes a las etapas anteriores al arribo del fascismo, tuvo continuidad en las primeras décadas de funcionamiento de la Facultad. Las figuras directivas de la Facultad, como fuera el caso del decano de la Facultad entre 1927 y 1936, Rafael Bielsa, justificaban ante el Consejo Directivo de la entidad el dictado de la conferencia de un especialista italiano en finanzas, B. Griziotti, en virtud del «notable influjo de la ciencia italiana al campo de estudio de las finanzas, ... como en el caso de Flora, Nitti, Einaudi, Cossa, Graziani...»³⁶. Un año más tarde, el mismo Bielsa publicó su estudio sobre la autarquía italiana (A propósito del régimen de podestà, Buenos Aires, 1928), sugiriendo su aplicación al régimen municipal en Argentina.

La reforma contable y el concepto de interés público a escala municipal concentraron entonces el interés del espacio académico de Rosario hasta 1930. Dos indicadores directos de estas afirmaciones lo constituyen el fondo bibliográfico de la Biblioteca de la Facultad y el órgano de divulgación científica de la Facultad, la Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas (1926-1928, 1930-1933, 1934-1935, 1936-1938). Las relaciones académicas entabladas en el curso de la estancia de la Delegación de la Facultad en Italia, tuvo correspondencia con el arribo de obras y colecciones de figuras prominentes de la economía y de la política del fascismo italiano³⁷.

Las ideas de las principales figuras intelectuales del fascismo, G. Bottai, C. Gini, estuvieron disponibles a la consulta y lectura de los claustros de la Facultad o bien estuvieron circunscriptas al comentario bibliográfico de la

³⁵ La Revista fue dirigida por Alejandro Nimo, siendo Secretario de redacción Francisco C. Bendicente. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas (RFCE), segunda serie, t. I, Nº 1, enero-abril 1928. Crónica Universitaria, p. 445. Expediente 19-C-1928. Centro de Estudiantes proyecta viaje de estudios a Italia. La Delegación de la Facultad viajó a Italia en 1929, en donde recorrió distintos centros académicos y estatales, abriendo desde entonces un intenso intercambio académico.

³⁶ RFCE, t. I, Nº 3, octubre 1927. Crónica Universitaria, pp. 385-388.

³⁷ En esos años la Biblioteca de la Facultad comienza a recibir la Revista Italiana de Ragoneria (1921-1938), la Revista di Politica Economica (1922-1969), Il Bolletino di Notizie Economiche (1926-1930) y la Revista di diritto finanziario e scienze delle finanze (1937-1939), entre otras.

Revista antes que pasar a integrar la currícula de la Facultad. Cuando en 1930 Dieulefait organiza su equipo de investigación experimental en la Cátedra de Estadística, las inspiraciones del Gabinete no tuvieron a Corrado Gini como referente teórico; tampoco es citado en los escritos sobre demografía de Francisco C. Bendicente, estudioso de las estadísticas económicas y demográficas³⁸. En cuanto a la figura de W. Pareto, los números de la Revista no registran comentarios de su obra económica ni de sus escritos políticos, si bien sus modelos de equilibrio general integraban el programa de enseñanza de la institución, la cual contaba en su Biblioteca con ejemplares de sus escritos teóricos y de una de su célebre colección de obras en historia del análisis económico³⁹.

La controversia en torno a las implicancias políticas del régimen sí encontró en la Revista, un espacio de repercusión. Las polémicas generadas a la adhesión o bien al rechazo a las ideas del régimen fascista se expresaron en las reuniones de los consejos directivos de la Facultad, pero también estuvieron presentes en las lecturas críticas sobre la literatura económica y política del fascismo. El estudiante de Ciencias Políticas Próspero Grasso fue partidario declarado de la política mussoliniana: en 1928, ya había solicitado al Consejo Directivo de la Facultad el dictado de una conferencia sobre la Carta del Lavoro, propuesta que fue aceptada con cautela por las autoridades, aconsejando al peticionante que «la exposición se mantenga en el marco doctrinario y objetivo..., que se publique en la Revista de la Facultad y que la controversia se haga por escrito»⁴⁰. El mismo Grasso se ocuparía en adelante de polemizar con Francisco C. Bendicente en torno a los postulados del modelo fascista, sosteniendo «el fracaso de la democracia y la necesidad de limitar ciertas libertades»⁴¹.

³⁸ La Revista de la Facultad publicó en 1930 el artículo de R. Benini, «Principii di statistica metodologica», en: RFCE, t. I, 3º serie, 1930, pp. 47-64. Francisco C. Bendicente. Comentario bibliográfico a la obra de Giovanni Lasorsa, *Variazioni stagionali dei fenomeni economici*, Roma, 1934. En: RFCE, 3º serie, 1933-1934, p. 535.

³⁹ *Tratatto di Sociologia Generale*, t. I y II. *Cours d'Economie Politique*, t. I y II. *Les systemes socialistes*, t. I y II. «L'Idées économiques», en: *Revue des deux mondes*, t. 5, Année 1891, París. «L'Economia matemática» dalla *Encyclopedie des sciences mathématiques pures et appliques*, t. I, vol. 4, fasc. 4, 1911, en: *Nueva Collana di Economiste stranieri et italiani*, vol. 4, *Economía Pura*, 1937. *Il capitale*. Prefacio al primo volume del capitale di Carlo Marx, en *Nueva Collana di Economiste stranieri et italiani*, vol. 12, Torino, 1934. *Biblioteca di Storia Economica*, Torino, 1909.

⁴⁰ RFCE, 2º serie, t. I, Nº 1, enero-abril 1928. Expediente 23 G-1928. Acta 114 del Consejo Directivo, del 11 de septiembre de 1928.

⁴¹ RFCE, 3º serie, t. I, 1930, p. 727. Comentario a la obra de F.C. Bendicente, *La Carta del La-*

REFLEXIONES FINALES

La introducción de la obra económica de la escuela de Lausana fue especialmente promovida por los docentes de las facultades de economía de la Argentina, quienes incorporaron los escritos demográficos y económicos de los teóricos del modelo del equilibrio general a los programas universitarios. Fueron ellos quienes impulsaron la adquisición para las bibliotecas universitarias de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional del Litoral de las obras completas de Pareto y sus discípulos así como las colecciones de economía política e historia económica dirigidas por Bottai, Arena y Pareto. La notable difusión de las ideas económicas del grupo fue también alentada por la discusión de los conceptos acuñados por los teóricos de Lausana en relación con la realidad económica de la Argentina en los años veinte que se desarrollaba en las publicaciones universitarias.

En el clima reformista de la primera posguerra, la discusión de estos textos señalaba la búsqueda de referentes teóricos que pudieran aplicarse al análisis de la situación económica y social argentina. El debate entablado por Pareto contra el marxismo convocaba la atención de los estudiantes de Ciencias Económicas, como puede observarse en la adquisición y consulta de las obras clásicas de Marx, Lenin y Trotski difundida en los años veinte; complementada con la lectura de otros sociólogos alemanes como M. Weber y G. Simmel. En los programas de economía, los conceptos paretianos se articulaban a las formulaciones de A. Marshall sobre la base de la economía propuesta por J.S. Mill. La lectura de propuestas teóricas de diferentes vertientes y la temprana recepción de publicaciones especializadas francesas, italianas y alemanas denotaban el afán de incorporar a los ámbitos académicos locales las problemáticas y metodologías de análisis que circulaban en Europa.

A un primer momento caracterizado por la abierta recepción de distintas perspectivas del pensamiento europeo, siguió una fase de lectura crítica que terminó por distanciar a los promotores de las ideas paretianas de la inicial adhesión al economista italiano. La formulación de un modelo corporativo y la defensa del liderazgo autoritario conformaban un planteo incompatible con la defensa del sistema republicano y las libertades individuales que conformaban el núcleo ideológico político del ideario reformista en los primeros años veinte. A partir de 1926, la teoría sociológica de Pareto ya devenida en componente programático del fascismo provocaría algunas adhesiones

voro, Rosario, 1928. Véase también: Comentario de Próspero Grasso a la obra de Carmelo Scala, Lezioni di Economia politica, Roma, 1928-1929.

entre los profesores y estudiantes de economía, que constituían un grupo diferente tanto generacional como políticamente, al grupo promotor de las ideas económicas de Pareto.

Registro bibliográfico

FRID, CARINA LAURA y LANCIOTTI, NORMA

«La recepción del pensamiento económico italiano en espacios académicos de la Argentina (1914-1930)», en: ESTUDIOS SOCIALES. Revista Universitaria Semestral, año XVIII, Nº 34, Santa Fe, Argentina, Universidad Nacional del Litoral, primer semestre 2008, pp. 105-119.

Descriptores · Describers

Fascismo / Pensamiento Económico / Estado

Fascism / Economic Thought / State